

La Reforma Laboral no resuelve la desocupación

¡Basta de verso!

La CTA impugna el proyecto de Reforma Laboral y convoca a los legisladores nacionales a no votarlo.

Los DESOCUPADOS no tienen en la Reforma Laboral ninguna medida que sirva para combatir el desempleo.

Los TRABAJADORES que aún tienen empleo, VUELVEN A PERDER derechos:

- No pueden ampararse en la "ley mas favorable" quedando en manos del empleador, quien les podrá aplicar el convenio posterior de cualquier nivel.
- La caída de la ultraactividad del Convenio Colectivo permite legalizar la baja de los salarios, la extensión de la jornada de trabajo, el fraccionamiento de las vacaciones y el pago en cuotas del aguinaldo.

• Verán limitado su derecho a la huelga porque se refloja la Ley de Arbitraje Obligatorio de la dictadura de Onganía con el objeto de acallar la protesta frente a los ajustes que se impulsan en las provincias.

Los JUBILADOS reciben un nuevo golpe por la rebaja de aportes patronales que continúa desfinanciando el Sistema Previsional.

Las PEQUEÑAS Y MEDIANAS EMPRESAS ven en la reforma un nuevo mecanismo de concentración de la economía.

La legitimación electoral del actual Gobierno Nacional lo obliga a discutir medidas de fondo que permitan resolver la desocupación. No se deben transitar caminos ya recorridos sin éxito que desconocen la propuesta de los sectores directamente afectados y solo atienden a las demandas de los Grandes Grupos Económicos y del Fondo Monetario Internacional.

La CTA fiel a sus convicciones, rechaza este proyecto porque repite el contenido y metodología de reformas laborales fracasadas.

Asimismo exige:

- **Seguro de empleo-formación para los jefes de familia desocupados.**
- **Control y reducción de la jornada laboral.**

Además, la CTA exhorta a todos los sectores sociales y políticos a discutir una estrategia de la redistribución del ingreso, limitación de las importaciones y regulación de la concentración económica, como forma de afrontar la emergencia ocupacional y profundizar la democracia.

CTA

central de los trabajadores argentinos



Discurso de Víctor De Gennaro
frente al Congreso de La Nación el 24 de febrero del 2000

CTA

central de los trabajadores argentinos

La Reforma Laboral no resuelve la desocupación

¡Basta de verso!

Discurso de Víctor De Gennaro frente al Congreso de La Nación
el 24 de febrero del 2000

The logo for the Central de los Trabajadores Argentinos (CTA) is displayed in a bold, italicized, sans-serif font.

central de los trabajadores argentinos

Av. Independencia 766 (1099) • Buenos Aires

Tel. (5411) 4307-3829 / 4300-5334 / 5835 / 4170

Fax: 4300-1015

e-mail: cta@rcc.com.ar

¡Basta de verso!

Discurso de Víctor De Gennaro frente al Congreso de La Nación el 24 de febrero del 2000

Compañeras y compañeros, la verdad que en este mes y medio de operativos, de confusiones, intentando desacreditar, confundiendo a trabajadores con dirigentes, yo, y creo que expreso el sentir de mis compañeros de la Mesa Nacional, con toda la bronca acumulada, hoy puedo decir con alegría y con orgullo que pertenezco a esta Central de Trabajadores. Porque no somos nosotros los que tenemos que sentir vergüenza por ser trabajadores

o dirigentes de los trabajadores, sino los que tendrían que tener vergüenza son los que se fotografían con los Daer y los Grupos Económicos, que son los

responsables de los males del país.

"Los que tendrían que tener vergüenza son los que se fotografían con los Daer y los Grupos Económicos, que son los responsables de los males del país".

Tenemos orgullo de ser trabajadores en nuestra patria, orgullo de pertenecer a un histórico movimiento de los trabajadores forjado hace más de un siglo. No nos comemos los amagues de demonizar al grupo de los dirigentes de esa CGT, esa cúpula, esa conducción, esos sindicalistas empresarios que no lograron confundirnos cuando con grandes alaracas, nos llamaban des-

de los diarios a la unidad de acción para utilizarnos a nosotros en la presión para defender sus privilegios. Por eso no nos comimos los amagues, porque hemos estado y seguiremos estando en unidad de acción con los que luchan. Pero no podíamos engañarnos ni engañar a nuestros compañeros, con esta propuesta de unidad de acción de estos señores que ya, cuando nosotros, en el marco de momentos muy dramáticos, convocábamos a la unidad de

acción ellos no efectivizaron el Paro Nacional contra los asesinatos de los compañeros Ojeda y Escobar. Ellos ya estaban en la Casa de Gobierno ese día negociando sus privilegios.

Entonces BASTA DE VERSO, de tragarnos amagues de que hay que seguir haciendo lo que ya demostraron 10 años que es un fracaso. ¿O nos vamos a creer que para resolver la desocupación hay que seguir echando gente?, ¿o nos vamos a creer que para resolver la desocupación, como lo dijimos en el Parlamento, hay que seguir bajándole los salarios a los trabajadores?. BAS-



TA DE VERSO. Para resolver la desocupación a los que hay que correr, a los que hay que limitar, es a esos grupos económicos que son los que nos esquilmaron durante estos últimos años y ayer apoyaban la Reforma Laboral.

BASTA DE VERSO, compañeras y compañeros. Nos quieren hacer creer que la desocupación no se puede resolver, que la desocupación no tiene resolución futura. Para nosotros la desocupación ha sido el instrumento para servirse, presionar y quebrar a la clase trabajadora, y así posibilitar que los Grandes Grupos Económicos, las 10 empresas económicas más grandes de nuestro país, ganen 533 dólares de rentabilidad neta por minuto mientras nosotros seguimos poniendo un desocupado más.

¿Qué nos cuentan de más flexibilización si o no?. La verdadera flexibilización es hoy, legal o no, los 2 millones de compañeros desocupados, que son los que hacen que haya 7 millones y medio de compañeros que traten de vivir con 150, 200 o 300 pesos, o aceptando condiciones indignas con tal de llevar la solución a sus hogares. Esa es la verdadera ley de flexibilización y esa es la que vinimos a resolver.

Por eso dijimos BASTA DE VERSO. Hay que aprobar un seguro de

desempleo de 500 pesos para los jefes de hogar desocupados que hoy están quebrándose, no solo en el interior del país, sino aquí en el gran Buenos Aires, aquí en la Capital, porque no pueden tener un futuro.

Y es muy poca plata, es apenas el 1% del Producto Bruto Nacional, es muy poco comparado con los 165.000 millones de dólares que se llevan el 10% más rico de nuestro país, es poco. Y seguramente quisieran hacerlo, nosotros mismos se lo trajimos, se lo propusimos, demostramos de donde salían los números, y a pesar de las ventajas no lo aprobaron. Y no lo hicieron por-

"Para resolver la desocupación a los que hay que correr, a los que hay que limitar, es a esos grupos económicos que son los que nos esquilmaron durante estos últimos años".

que si se llega a aprobar un seguro mínimo para los jefes de familia quién va a trabajar por 100, 200 o 300 pesos, o hasta gratis como los están haciendo trabajar a

nuestros hijos en el país.

Por eso dijimos con toda claridad, BASTA DE VERSO. Nosotros tenemos propuestas, tenemos claridad, tenemos historia y conducta, como la tienen la mayoría, millones de argentinos que construimos la riqueza. Es mentira que aquí no hay riqueza, es mentira que aquí no hay trabajo. Aquí sobra trabajo, la cifras oficiales, las de ellos, dicen que el promedio de trabajo en la República Argentina para todos los ocupados es de 10 horas por día. Dicen que el 32% de la clase traba-

jadora que tiene trabajo trabaja más de 10 horas por día, y que si se reparte el trabajo, si se cumple la ley de ocho horas, no hablemos de hacer como en Francia u otros países que están discutiendo la reducción de la jornada laboral, si se cumple la ley de 8 horas habría 30.000 puestos de trabajo en las 10 empresas más grandes del país, habría 135.000 puestos de trabajo en las 500 firmas más grandes del país y habría más de 900.000 puestos de trabajo nuevos en todo el país.

Entonces, compañeros y compañeras, no se quiere repartir el trabajo que sobra porque quieren que todos seamos como los pobres compañeros que trabajan hoy con cama caliente al lado de la máquina explotados por la necesidad

de estos Grupos Económicos.

Ésta situación es crítica y lo dijimos, estamos en emergencia nacional. Queremos que se conforme el Consejo de Emergencia, con todas las centrales, con todos los empresarios. Pero no con esos que aplauden, también con estos, con las APyMES, con la Federación Agraria, con los miles y miles de pequeños y medianos empresarios que han aprendido que el problema no está en ver si les pagan los 100 pesos más o 100 pesos menos a un obrero, que lo que los

curra a ellos, que los que los quiebra a ellos es el capital financiero, son las empresas públicas privatizadas que aumentaron sus precios y la apertura indiscriminada de la economía.

Y como yo escuché, de esos mismos empresarios que están hartos como nosotros de esos versos de que la competitividad es ir a ganar afuera los mercados, yo pensaba, con este sentido común que tenemos los trabajadores, que el mercado externo en realidad es el mercado interno de otros países. Y estos genios de la economía,

que dicen que estamos en dificultades, nos convocan a ver si peleamos para ganar el mercado interno de Japón o de Italia y entregan el de Mataderos, el de Liniers, el de Córdoba, el de Neuquén, el de Tierra del Fuego.

"Hay que aprobar un seguro de desempleo de 500 pesos para los jefes de hogar desocupados que hoy están quebrándose, no solo en el interior del país, sino aquí en el gran Buenos Aires, aquí en la Capital, porque no pueden tener un futuro".

Entonces BASTA DE VERSO. La economía no es una ciencia. Hay economistas y economistas, y yo rescato a uno, que nadie quiere nombrar, alguien que sabía mucho de muchas cosas de ese pensamiento nacional, ese compañero es Arturo Jauretche que decía que la economía no era nada muy difícil, era algo muy sencillo, tenía una sola regla y cuando la complicaban mucho era porque nos estaban engañando. Esa sola regla, muy sencilla, decía que para darle algo a alguien hay que sacárselo a otro. Y en este país hay que em-

pezar a devolver lo que nos sacaron, sacándole legalmente, jurídicamente, a esos grandes grupos que son los que nos esquilman en nuestra propia patria.

Agradezco a pesar de la bronca, que hayan empezado por la Reforma Laboral. Agradezco porque nos permitió esto, demostrar que no se puede seguir confundiendo, que no hay consenso para seguir ajustando, que no hay posibilidades de seguir negando la realidad. Y nos posibilita demostrar que existe otra Argentina distinta a la

que nos quieren vender como la única posible esos acuerdos espúreos que gobernaron este país estas últimas décadas. No mostraron otra Argentina que nos enorgullece.

Y no nos confunden cuando nos quieren decir

que somos corporativos a nuestros gremios. A nosotros corporativos, que fuimos capaces los gremios que luchamos en la década pasada, con nuestras pobres y críticas estructuras atacadas por el menemismo, de abrir la esperanza a muchos compañeros que hoy son parte de esta central de trabajadores para orgullo nuestro, como los compañeros de la Federación de Tierra, Vivienda y Hábitat que son la base de esa sociedad marginalizada.

Que sentimos orgullo de cada uno de los gremios que luchan por su personería, su representatividad, como esos compañeros de la Nueva Organización Sindical gastronómica, que son la fuerza de una nueva etapa. ¿Corporativos?. Para nosotros hay una sola unidad, no la de los dirigentes, sino la de la clase, la de nuestra identidad. Por eso es un orgullo que podamos recuperar a dos expresiones que pelean todos los días por la vida, como son nuestros compañeros jubilados y los compañeros discapacitados, que

antes de ser discapacitados son trabajadores para nosotros.

Corporativos compañeros, BASTA DE VERSO. Nosotros vinimos a este Parlamento, y no nos pudieron correr con la vaina de que querían des-

centralizar confundiéndonos con democratizar. Nosotros queremos democratizar, no le tenemos miedo, porque ahí está nuestro poder, en nuestros propios compañeros. Y yo lo dije con toda claridad, y lo repito, para mis compañeros y para nuestro país, hay una pregunta que no pudieron contestar: en la Unión Obrera Metalúrgica de Villa Constitución las fábricas Acindar y Metcon reconocen, eligen, siguen, admiran a sus compañeros encabezados por Alberto Piccinini, expulsado hoy por esa

conducción de Lorenzo Miguel. Todos los trabajadores, coherentes con esa historia, resolvieron constituir el Sindicato Metalmeccánico de Villa Constitución. Pero con esta democratización de verso que nos venden el que va a discutir y a firmar el Convenio Colectivo, si se aprueba, no son los trabajadores de Villa Constitución, sino Lorenzo Miguel que no discute ni resuelve en asamblea con los trabajadores.

Democracia en serio significa que estemos dispuestos a ir a recuperar al conjunto de nuestros compañeros.

Porque en esto también tenemos que ser justos: sabemos que esa mentalidad, esa propaganda ha penetrado porque hubo muchos compañeros que ya dejaron de creer en que vale

la pena organizarse sindicalmente, hay muchos compañeros que dejaron de creer que vale la pena ser solidarios, porque hay muchos compañeros que creyeron la salida individual creyendo que podían agarrarse de algún pincel para salvarse. Esa es la verdad también para nosotros, para los que estamos acá, para todos nuestros compañeros que pelean en el país, que somos orgullosos de esa historia y esa representación. A esos millones que no creen en los Daer, que no creen en los sindicalistas empresarios, les decimos que hacen bien en no creerles, lo importante es que además de no creer en ellos em-

piecen a creer en ustedes y se unan con todos los que venimos luchando por ser protagonistas del país y transformar esta realidad.

Por eso a nosotros no nos confundamos esa prédica en que todos somos la misma cosa, no es cierto. Así como hay sindicalistas y sindicalistas, hay jubilados y jubilados, hay intelectuales e intelectuales, hay empresarios y empresarios, hay políticos y políticos, hay curas y curas. Hay un país que ha luchado y está emergiendo, que tenemos que ser capaces de organizar y convocar, porque hemos

aprendido que no sólo los trabajadores podemos resolver estos problemas, porque no vamos a poder ser una clase trabajadora feliz en un país entregado y manejado por el enemigo. Se necesita,

sin lugar a dudas reconstituir, recomponer ese tejido nacional y popular y volver a creer en nuestra propia fuerza.

Y en esto hay que ser amplio, generoso, hay que cambiar eso de que todos son enemigos porque lo dicen ellos. Hay que empezar a valorar a los que tenemos al lado para unirnos, porque se necesita para salvar a nuestra patria, la fuerza del conjunto de la sociedad.

Ahora sí compañeros, así como estamos convencidos de que necesita-

"Y estos genios de la economía, que dicen que estamos en dificultades, nos convocan a ver si peleamos para ganar el mercado interno de Japón o de Italia y entregan el de Mataderos, el de Liniers, el de Córdoba, el de Neuquén, el de Tierra del Fuego".

"Y en este país hay que empezar a devolver lo que nos sacaron, sacándole legalmente, jurídicamente, a esos grandes grupos que son los que nos esquilman en nuestra propia patria".

mos un gran movimiento que en serio unifique a todos los sectores sociales, nacionales y culturales, también decimos que no habrá auténtica transformación nacional si no es en serio la unidad y el protagonismo de la clase trabajadora argentina en esa convocatoria.

Por eso, cómo no sentir orgullo de poder estar acá, cómo no sentir orgullo de esos que nos ven en el interior, y que no esperaron a ver si ha-

bía unidad de acción. Y hoy, ayer, anteayer y estoy seguro mañana, se movilizan en Neuquén, en Tierra del Fuego, en Salta, en Corrientes, en Entre Ríos, en cada una de nuestras provincias. Que no se sorprendan, que no se confundan, esta CTA nació luchando en todo el país, en la Marcha Federal, en

"A esos millones que no creen en los Daer, que no creen en los sindicalistas empresarios, les decimos que hacen bien en no creerles, lo importante es que además de no creer en ellos empiecen a creer en ustedes y se unan con todos los que venimos luchando por ser protagonistas del país y transformar esta realidad".

los cinco paros generales y no admitiremos que el ajuste se haga con el dolor y el padecimiento de los trabajadores y del pueblo del interior de nuestro país.

Esta fuerza, esta energía, esta alegría que tenemos es la que necesitamos poner en marcha para transformar esta realidad. Y para decir con toda claridad, que reafirmamos algo, y que nosotros no tenemos que andar dando pruebas todos los días, todos los que estamos acá, como todos los que están allá, de nuestra convicción y nuestro compromiso. Es exactamente lo mismo, que hoy podemos decir con orgullo, coherencia y conducta, como lo dijimos en esa Plaza de Ma-

yo, en la Marcha Federal, cuando encolumnamos a todo el país, parimos esa fuerza para decir el Chau Menem, decimos que nuestro movimiento, que nuestra Central, que los trabajadores, no hacemos todo lo que hacemos, o hicimos todo lo que hicimos, para cambiar nada más la cara de quien está en la Casa de

Gobierno, sino para cambiar el modelo político, económico, social y cultural de nuestro país.

Gracias compañeras, gracias compañeros, la fuerza está en ustedes.

Comunicado conjunto de las organizaciones integrantes Del Congreso de la Cultura el Trabajo y la Producción

**Asamblea de Pequeños y Medianos Empresarios -
Federación Agraria Argentina -
Instituto Movilizador de Fondos Cooperativos -
Central de los Trabajadores Argentinos**

Como si el tiempo no pasara la agenda y el debate de la Argentina parecen no modificarse.

Como si la realidad no hubiese sido elocuente, se insiste en presentar a la flexibilización (reducción de los costos laborales) como una política capaz de generar empleo.

Frente a esto nuestras organizaciones consideran necesario señalar lo siguiente:

- Nadie toma un trabajador nuevo si no lo necesita. Necesidad que no se determina por el costo sino por la posibilidad de vender y de contar, con mercados internos y no solo externos. Así mismo, la ampliación del mercado local actúa por vía del incremento en las escalas de producción, como mecanismo de reducción de costos.
- La política de la última década insistió en la falaz argumentación de que induciendo la rebaja de los salarios y el desfinanciamiento de la seguridad social se mejoraría la situación ocupacional. Lejos de ello, el desempleo se multiplicó por tres.
- El propio INDEC ha reflejado de manera impecable la lógica de la economía local. Entre 1993 y 1997 las 500 firmas de mayor facturación incrementaron su productividad en un 53 % mientras los beneficios crecían un 69 % y la masa salarial apenas un 6 %.
- La política de permanente reducción de los costos laborales es una respuesta parcial, falsa y de corto aliento a los problemas de competitividad de la economía local. En realidad, la precarización de las condiciones de vida de la población argentina deteriora, en el largo plazo, la productividad de la fuerza laboral.

En este contexto y frente al debate parlamentario de la Reforma Laboral las organizaciones que integramos el Congreso de la Cultura, el Trabajo y la Producción queremos ser categóricas: **ESTA REFORMA NO MEJORA LA SITUACIÓN OCUPACIONAL, NI TAMPOCO BENEFICIA A LAS PEQUEÑAS Y MEDIANAS EMPRESAS.** Mas aún, por vía de una argumentación falsa se pretende presentar la rebaja de aportes patronales para incrementar empleo como un apoyo a la PYME. Lejos de ello, en el marco del presente proceso de concentración la propuesta oficial solo servirá para seguir desfinanciando el sistema provisional y para subsidiar a los grandes conglomerados empresarios.

Solo asumiendo la necesidad de redistribuir ingresos y expandir la demanda interna, replantear la apertura limitando el Ingreso a la producción importada y regulando el proceso de concentración, estaremos en condiciones de afrontar la emergencia social vigente y profundizar la democracia argentina.

Victor De Gennaro (CTA)

Francisco Dos Reis (APYME)